



No es fácil imaginar el bien que una persona desprendida puede realizar en la Iglesia. La razón es que en el desprendimiento se manifiesta mucha fe, puesto que uno se abandona entonces a la providencia de Dios, como el hombre que se hace a la mar sin velas ni remos. Pedid a Dios, por intercesión de san Bernabé, el desinterés, tan necesario en vuestra profesión; y por vuestra parte, poneos en disposición de adquirirlo.

MED. 134.1

De la Salle

Reflexión de Josefina Burgos - Filipinas

«Procurar sólo la gloria de Dios en la medida de las posibilidades y de las exigencias de Dios». Esta oración y estilo de vida lasalianos reflejan acertadamente cómo la vida de San Bernabé ofrece una poderosa reflexión sobre las virtudes de la fe, el desprendimiento y la generosidad en la vida de un cristiano. Bernabé, cuyo nombre significa «hijo del estímulo», ejemplifica estas cualidades, demostrando el profundo impacto que una vida plenamente confiada a Dios puede tener en la Iglesia y en su misión.

Una de las características más llamativas de San Bernabé es su desprendimiento radical de las posesiones materiales. Como narran los Hechos de los Apóstoles, Bernabé vendió sus tierras y puso el dinero a los pies de los Apóstoles (Hch 4, 36-37). Este acto de generosidad refleja no sólo su fe, sino también su reconocimiento de que los tesoros de este mundo palidecen en comparación con los tesoros del Reino de Dios. En un mundo a menudo impulsado por el consumismo, la abnegación de Bernabé nos recuerda la influencia capacitadora de confiar plenamente en la providencia de Dios. Su ejemplo nos inspira y desafía a examinar nuestro apego a los bienes mundanos y a considerar cómo podríamos utilizar nuestros recursos para servir a los demás. ¿Hasta dónde podemos llegar y cuánto podemos dar para sostener nuestra misión? Al servir de puente entre Pablo y la comunidad cristiana de Jerusalén, San Bernabé hizo gala de una profunda generosidad espiritual que animó a otros a convertirse gracias a su testimonio.

Como educadores, padres o líderes, la vida de San Bernabé nos ofrece una importante lección sobre el poder del estímulo y la atención tierna. Al igual que él trabajó incansablemente por el crecimiento espiritual de los primeros cristianos, nosotros estamos llamados a alimentar con generoso amor y bondad a quienes nos han sido confiados. Cuando actuamos con la misma bondad y fe que Bernabé, no sólo inspiramos a otros a vivir como verdaderos cristianos, sino que también somos testigos del poder transformador de la gracia de Dios en sus vidas. En esta fiesta de San Bernabé, pidamos la gracia de imitar su desprendimiento, su fe y su generosidad. Que, como Bernabé, seamos instrumentos de aliento y canales del amor de Dios, esforzándonos siempre por llevar a los demás más cerca de Él.